

PALABRA DEL DÍA



“Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová.”

Jeremías 15: 20

La firmeza que viene con el temor a Dios y la fe en El, hará al hombre como un muro de bronce que nadie puede derribar o romper.

Únicamente Dios puede hacer así al hombre.

Pero necesitamos hombres así
en la iglesia y en el mundo,
especialmente en el púlpito.
Contra firmes hombres de la
verdad, esta época de
imposturas luchará
tesoneramente.

Nada parece ofender tanto a Satanás y a su simiente como la resolución de Fe.

Ellos atacan la santa firmeza
de la manera que los asirios
sitiaban las ciudades
fortificadas. La dicha es que
ellos no pueden prevalecer
contra hombres a quienes Dios
ha fortalecido en Su fuerza.

Llevados por todas partes por todo viento de doctrina, otros sólo necesitan ser soplados y son llevados lejos; pero aquellos que aman las doctrinas de la gracia, permanecen firmes como rocas en medio de mares enfurecidos.

¿De dónde proviene esa firmeza? “Yo estoy contigo, dice Jehová”: esa es la verdadera respuesta. Jehová salvará y liberará a las almas fieles de todos los asaltos del adversario.

Ejércitos están en contra
nuestra, pero el Señor de los
ejércitos está con nosotros. No
nos moveremos ni una pulgada,
pues el propio Señor nos
sostiene en nuestro lugar, y allí
permaneceremos para siempre.